



Editorial

El bosque de la primavera, en Jalisco, una vez más estuvo en primera plana por el incendio forestal que le afectó este 2012, si bien tal temporada de incendios sin duda está resultando bastante moderada en comparación con la 2011. Esta última fue récord en superficie afectada a nivel nacional, con aproximadamente 950,000 ha, y también mostró un complejo de dos grandes incendios, que terminó cubriendo 316,000 ha en Coahuila, la mayor superficie de incendio o complejo alguno en la nación. No obstante, en el 2011, se han presentado varios incendios notables, como el de Jalisco y el de la Sierra Gorda en Querétaro. En Puebla, lamentablemente, dos personas perdieron la vida en combate.

El Dr. Stephen J. Pyne, autoridad mundial en aspectos históricos, políticos y culturales de los incendios forestales, comenta para el caso de los Estados Unidos que, salvo en el sureste de este país, en general se practican muchas quemadas prescritas pequeñas o relativamente pequeñas, en comparación con las superficies que marcan los regímenes de fuego naturales. Lo anterior, junto con los efectos del cambio climático global, deja un nivel alto de incertidumbre respecto a las respuestas que tales ecosistemas tendrán.

En ese mismo país, las nuevas generaciones de jefes de incendios comienzan a optar por nuevas alternativas al confrontar el fuego, como el dejar que una parte de un incendio cumpla su papel ecológico y combatir agresivamente otra zona del mismo incendio, si en la primera se considera que el fuego no será tan peligroso y es requerido por el ecosistema, mientras que en la segunda se combate por el peligro que puede representar para la población o para vegetación sensible al efecto de las llamas.

La comunidad de incendios forestales en México, con una fuerte participación de algunas universidades e institutos de investigación, empuja la cohesión entre un uso rural racional del fuego, empatado con su empleo ecológico y con la prevención y combate de incendios, el tan mencionado manejo integral del fuego. Esta será nuestra forma de encarar la mayor siniestralidad que se espera ante el calentamiento global y dada nuestra realidad social en el campo.

Foreword

Once again, La Primavera Forest in Jalisco, made the headlines due to the forest fire that occurred this year, although the fire season is certainly still quite moderate compared to that occurred in 2011. This last fire season obtained a record due to its national affected area, with approximately 950,000 ha, and also had two big fires, which ended up covering 316,000 ha in Coahuila, the largest area with fires in the nation. However, in 2011, several notable fires occurred, such as that occurred in Jalisco and in Sierra Gorda in Querétaro. In Puebla, unfortunately, two people lost their lives due to fires.

Dr. Stephen J. Pyne, a world authority on historical, political and cultural aspects of forest fires, comments that in the United States, except in the southeast of the country, in general, many small or relatively small prescribed fires are practiced compared with the surfaces where natural fires occurred. The above mentioned, along with the effects of global climate change, generate a high level of uncertainty about the responses that these ecosystems will have.

In Mexico, the new generation of people responsible to fight fires start to opt for alternatives to fight fire, like letting an area to burn to fulfill with the ecological role and to fight aggressively the other area of the same fire, if it is considered that the first part of the fire is not so dangerous and it is required by the ecosystem, while the second part of the fire is fought due to the danger that could mean for the population or sensitive vegetation due to the effect of the flames.

The community of forest fires in Mexico, with strong participation of some universities and research institutes, push the cohesion between rural rational use of fire, tied with green jobs and the prevention and firefighting, the well-known as the Integrated Fire Management. This will be our way of approaching the expected higher loss to global warming and due to our social reality in the field.

In this context there are a lot of challenges for research in forestry and environmental disciplines in general, not just talking about the fire issue, but it is crucial to include such topics in rural communities. Today more than ever, the interaction between man and nature, leads the way to

Bajo este contexto hay una gran cantidad de retos para la investigación en las disciplinas forestales y ambientales en general, ya no sólo hablando del tema incendios, pero es crucial incluir en tales tópicos a las comunidades rurales. Hoy más que nunca, la interacción hombre-naturaleza, marca el camino para preservarla, aprovecharla y para que el ser humano goce de mayor bienestar. Temas de investigación que incluyan la comprensión de un valioso empirismo para el uso del bosque, o bien propuestas para ayudar a mejorar tales tecnologías tradicionales o el diseño de otras más para determinadas comunidades rurales; todo ese abanico de posibilidades hoy representa uno de los caminos de la investigación para apoyar la sustentabilidad y para enfrentar las consecuencias del cambio climático global.

Tal tipo de investigación se ha hecho desde hace varias décadas en el país; por ejemplo, la del Maestro Efraím Hernández-Xolocotzi y su grupo. En ciertas disciplinas, como la agroforestería, esto nunca se ha perdido de vista, pero en otras áreas el enfoque cultural ha sufrido altas y bajas o incluso, recientemente se le reconoce, como en el caso de los incendios forestales.

Bajo este contexto, es grato que la Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, incluya poco a poco, temas de investigación que involucran a las comunidades rurales. Como es su costumbre, la Revista da cabida a temas de actualidad y que anhelan contribuir a mejorar de alguna forma y en alguna medida, la calidad de vida de la gente del campo y de la sociedad en general.

preserve it, harness it and for human well-being. Research topics include a valuable understanding of empiricism to forest use, or suggestions to help improve such traditional technologies or design others for certain rural communities; all these possibilities represent today one of the paths of research to support sustainability and to face the consequences of global climate change.

Such research has been done for several decades in Mexico, such as that conducted by Efraím Hernández-Xolocotzi in collaboration with others. In certain disciplines, such as agroforestry, this has never been lost sight, but in other areas the cultural approach has had ups and downs or even, was recognized recently, as in the case of forest fires.

In this context, is gratifying that the Journal Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente, includes gradually, research issues involving rural communities. As usual, the magazine presents topical issues, longing to help improve in some way and to some extent, the quality of life of rural people and society in general.

Dante Arturo Rodríguez Trejo